

## El ruiselñor y la rosa

El ruiselñor es una ave muy reconocida por su espléndida canla, y es alabado por los enamorados ya que es un sonido muy amoroso.

Este ruiselñor pasaba los días en un jardín poblado de flores. Todas las mañanas al salir el sol, el distinguido pájaro, comenzaba a cantar. Su canla cautivaba a todo aquel que estuviese a su alrededor.

Con un sol saliente y el hermoso canla del ruiselñor, las mañanas eran verdaderamente hermosas en aquel jardín.

Sin embargo, nunca falta aquél que es incapaz de disfrutar del placer de las pequeñas cosas. En una casa que se encontraba cerca del jardín, vivía un

Joven apuesto, quien tenía como rutina mañanera, comer pan mientras miraba hacia la calle.

Durante su rutina diaria, dejaba caer migajas de pan.

Pero él no era consciente de ello, puesto que el muchacho no era para nada gentil y siempre esperaba algún beneficio a cambio por sus actos.

Un buen día el joven apuesto, se enamoró con pasión de una muchacha que era tan insensible y despota como él.

Sin embargo, el karma existe, y tarde o temprano toda la maldad que tengas terminará volviéndose contra ti.

Porque no existe algo peor que estar enamorado y que esa persona no

correspondía tu amor y, por el contrario, te muestras indiferencia.

Así, esta era esa la forma en que la joven trataba al muchacho. El joven buscaba desesperadamente la manera en la que poder llamar tu atención de su amada.

Para demostrarte su amor, la muchacha decidió pedirte al joven algo imposible: una rosa roja.

Y aunque la ciudad estaba plagada de rosales, no había uno que tuviese una hermosa rosa roja florecida, ya que no era la temporada.

El joven sentía tristeza y frustración. Pero el buen rufesñor, sentía mucha estima por este muchacho, puesto que te había alimentado con pan durante muchos años. Tanto es así, que decidió

arriesgar su vida para poder cumplir el capricho del muchacho.

El ruiseñor pensó que si cantaba toda la noche al lado de una rosa, su hermoso cantar la haría florecer.

Viendo el plan del ruiseñor, el Dios de los pájaros le dijo que era un plan muy arriesgado y que podría llegar a ser mortal para él. Garantizar sin descanso durante mucho tiempo podría llegar a afectarte en gran medida.

Pero al ruiseñor esto no le importó, y una vez caída la noche empezó a cantar sus mejores melodías. Y así se mantuvo durante toda la noche, hasta que llegó el amanecer y cayó muerta víctima del agotamiento.

De pronto, a su lado, se encontraba una rosa preciosa, pero él había florecido

una flor tan roja como la sangre del  
ruiñeñor.

El joven muchacho se tiró a cortar  
la rosa, mientras miraba con desprecio  
al que era su único amigo verdadero.

Y es que nunca se sabe de dónde  
llegará una muestra de amor  
verdadero. Y es por esta razón que uno  
debe estar atento y disfrutar lo más  
máxima, hasta incluso el canto de un  
pequeño ruiñeñor.